

A map of Nicaragua and surrounding regions, including parts of Costa Rica and the Caribbean Sea. The map shows major cities like Managua, Leon, and Masaya, and rivers like the Rio San Juan. The title 'SE TIEMBRÉ' is printed in large, bold, blue letters across the map.

**SE TIEMBRÉ**

C.R.  
307  
S495-S

**OS DE LA**

**PATRIA**

ESCALA  
1:500,000

Publicaciones del  
**INSTITUTO DE FORMACION PROFESIONAL DEL MAGISTERIO**

San José - Costa Rica

1957

EL SAGRADO TRICOLOR

Dialogan doce bellas chiquitinas vestidas, las unas, de blanco, las otras, de azul y, de rojo, las restantes.

Las blancas: Clara, Alba, Nieves, Blanca.

Las azules: Celeste, Lucía, Hortensia, Sofía.

Las rojas: Fulvia, Rosa, Elia, Narcisa.

BLANCA.- (a Fulvia) Pareces un clavel, de esos reventones.

FULVIA.- (a Celeste) La fuente de donde brotó tu encanto era, seguramente, un surtidor de zafiros.

CELESTE.- (a Rosa) De granates vienes cubierta...

ROSA.- (a Lucía) Tu vestido es el reflejo del cielo en la tranquila transparencia de un lago.

LUCIA.- (a Elia) Eres una llama.

ELIA.- (a Hortensia) Eres una onda.

NIEVES.- Inspiradas estáis!

ALBA.- De dónde sacáis tantas bellas palabras?

CLARA.- Las entusiasma, a unas, el color azul y, a las otras, el matiz rojo.

ROSA.- Y del blanco, por qué no dicen nada?

FULVIA.- (a Rosa) Dilo tú; del rojo vivo de tus emociones talvez surja algo delicioso.

HORTENSIA.- Sí, habla.

ALBA.- (a Rosa) Dí algo en honor de mi vestidura blanca.

ROSA.- Para qué, si tu blancura ya es un elogio?

CELESTE.- Tiene razón; estás hecha de claro de luna.

LUCIA.- De dulces ensueños femeninos.

FULVIA.- Eres un copo de nieve.

BLANCA.- Se creyera que Pierrot, el enamorado Pierrot, fuese quien hablando estuviera a su inconstante Colombina.

ALBA.- Es que el blanco, el color de la pureza, es el que más inspira a un enamorado trovador.

NARCISA.- Y el rojo, dónde lo dejas?

SOFIA.- Y el azul, crees que sea el último?

ELIA.- Las flores más bellas, rojas son.

HORTENSIA.- El cielo, que es la más íntima aspiración del alma, azul es, y de los más profundos.

FULVIA.- Roja es la sangre del héroe.

LUCIA.- Azules son los ensueños de quienes en la edad de soñar están.

BLANCA.- Blanca, la inocencia.

NIEVES.- Blancas, las espumas que forman esos ensueños que acabas de citar.

ELIA.- Pero nada como el rojo; nada que logre estimular las aspiraciones de los nobles...

CELESTE.- Y los instintos de los brutos, olvidabas decir.

NARCISA.- La llama, roja como una herida que vibra, caldea tanto los entusiasmos de la paz como los anhelos de la guerra.

ALBA.- Blanca es esa paz que te atreves a nombrar.

ROSA.- Pero rojo es el rostro del labriego sencillo que, con su trabajo fecundo, impone las bellezas de la paz.

LUCIA.- Azul es el cielo que protege al labrador.

CELESTE.- Son azules también las ondas de los mares que enriquecen a los hombres.

NIEVES.- Blanca es la luz!

NARCISA.- Al través de mis rubíes y de mis granates la luz no es, no puede ser blanca; se ve roja como un celaje de primavera.

SOFIA.- Si destilaras esa luz por las entrañas cristalinas de mis turquesas y de mis zafiros, azul la verías, como una mirada de mujer ensoñadora.

CLARA.- Tiene razón; bien lo dijo el Poeta: nada es verdad ni es mentira, todo es según el color del cristal con que se mira.

NIEVES.- Pero lo blanco es lo fundamental: la cuna en donde ha de dormir el chiquitín que está por venir, la página que es la cuna que esperando está muchas profundas y fecundas ideas, blancas son.

CLARA.- Reunidas todas vosotras y, con vosotras, los diversos colores que aquí no están, decidme, que es lo que formáis?

BLANCA.- Una mancha blanca!

SOFIA.- Y eso, qué quiere decir?

ELIA.- Qué deduces de eso?

HORTENSIA.- Alguna mentira de las que los hombres se han acostumbrado a repetir con fruición inmensa.

CLARA.- El blanco es el color de donde salís todas vosotras, lo blanco es lo que formáis vosotras cuando os unís: es, pues, la blancura, lo fundamental.

ELIA.- Vana pretensión: en joyas preciadas, en diademas valiosas, en trajes de oriental esplendor, lo rojo domina.

LUCIA.- Y repugna, a veces, porque no siempre tiene los matices delicados de mis tintes celestes y submarinos.

FULVIA.- Por doquier el rojo.

CELESTE.- En todas partes lo azul.

NIEVES.- Siempre y a todas horas, lo blanco.

ALBA.- Es mi color el que inspira a los generosos.

SOFIA.- El mío entusiasma a los enamorados.

ROSA.- Y el mío, a los valientes.

NARCISA.- A los valientes sí; pero a los patriotas, a los que por encima de todo ponen a la Tierra Gentil, a la Madre de Amor, a esos quien los inspira no eres tú, ni eres tú, ni soy yo, somos todas juntas, colocadas, así, como estamos. (Lentamente han ido formando el sagrado tricolor costarricense).

CELESTE.- En los extremos, nosotras, lo azul, porque representamos la inteligencia que ha de dominar en todos los momentos a los costarricenses si quieren que su Patria ascienda siempre hacia los cielos, que azules son.

BLANCA.- Entre los extremos y el centro, nosotras, lo blanco, porque simbolizamos la paz que es fuente de toda felicidad.

ROSA.- Y en el centro, nosotras, lo rojo, porque somos los hondos anhelos de progreso que animan a los costarricenses.



HORTENSIA.- Todas formamos la sagrada bandera.

NIEVES.- En su seno olvidamos nuestras pequeñas diferencias.

FULVIA.- Entonémosle la más santa, la más bella de las alabanzas: nuestro precioso y glorioso Himno Nacional.

José Fabio Garnier.